

ra prostitucion se vieron en Santa-Anna y la inmundicia de ladrones que lo circundaba.

La Nacion sabe lo que en esa época de vergüenza se hacia para incensar á tan rudo caudillo.

La estatua de bronce de la Plaza del Volador, se puso para adularlo; pero seguramente algun hombre sagaz quiso, bajo ese título, burlarse del héroe, porque lo puso presidiendo á las verduleras y los pillos de plaza, lugar único que conviene á tal hombre.

El teatro nuevo quiso hacerse que se llamara de Santa-Anna, por la adulacion, y se colocó una estatua de yeso en el café, lugar de vaguedad, de charlatanismo, donde seguramente estaba bien colocado nuestro héroe de Carnestolendas.

Los empleos se vieron vendidos al que daba mas, y se daban de bofetadas doña Francisca y su hermano el general Santa-Anna por la mas ó menos parte que les tocaba en la venduta.

Las jóvenes que eran conducidas al sacrificio del sátrapa dictador, salian con los acuerdos para los destinos de sus padres y maridos, que las llevaban en cambio. Horror y trabajo cuesta decir todo lo que en ese tiempo se hizo en México por ese hombre fatal que prostituyó el ejército, dando empleos hasta á los lacayos que llevaban los billetes á las prostitutas, de que todos los dias estaba rodeado este hombre lascivo y lleno de todos los vicios.

Se empezaban ya á sentir los síntomas de que no aguantaba mas la Nacion al tirano y éste no sufría al congreso, por lo que dejó el mando en poder de su ayudante el general Canaliza: no se puede llamar de otro modo á este señor, porque le consultaba á Santa-Anna hasta lo mas simple.

Poco aguantó el arbitrario Santa-Anna al moderado congreso de entonces, y sin calcular lo que podia venirle, quiso destruirlo, haciendo preparativos para la guerra de Tejas en que no pensaba. Se conoció su intento, y la Nacion rompió el silencio pronunciando su hasta aquí. El 6 de Diciembre fué la señal, y la correspondencia unisona en todos los ángulos de la República que aterrá al tirano.

Catorce mil hombres de lo mas lucido y disciplinado del ejército mandaba en persona el cobarde Santa-Anna; abundaba en artilleria, parque, y todo lo que podia desear. ¿Qué hizo este fátuo perdonavidas? ¡Llorar todos los dias mojan-do las casacas de los generales Miñon, Terré, y otros! ¡Llorar porque su conciencia, su tremendo juez, lo hacia exento de quietud y veia á la Nacion entera maldecirlo y pedir su cabeza!

Antonio López de Santa-Anna.

birlo como al dejarlo no he aspirado que al bien de mi cara patria. Errore bre cometido en el desempeño de mis gaciones civiles; mas estad muy seguro que mis deseos y mis esperanzas no han nocido otro estímulo que el noble de ser ner el rango de la nacion en que ví la primera y que me ha colmado de honor beneficios.

Dije ántes solemnemente y repito ahora que no desconfio jamas de la suerte de patria. Si callan las facciones alguna para escuchar su voz soberana, si reunen nuestros votos y nuestros afanes, aun tiempo de arrojar al enemigo del suelo mancha con su presencia. De pronto resistí una paz deshaciendo la república á la nulidad completa. La nacion apetece la guerra, c

24

tuido á con- ventura, si- ¡Oh dios! ¡Cierta á dar- contento sa- hijos tendr-

San T

Queretaro: Im

No un partido solo; los federalistas, los centralistas, los neutrales, los pobres, los ricos, las monjas, en fin, todos, hasta los mismos que fueron chasquados, comprometidos y abandonados por Santa-Anna, maldijeron su nombre. Trémulo y sin saber á donde huir, cayó en manos de los indios del pequeño pueblo de Jico; hasta allí habia llegado el odio al tirano: estos aldeanos inventaron hacer un tamal con Santa-Anna y prenderle fuego!!! ¡Invencion sublime y única con que pagaría tanto mal, tanta sangre, y la ruina de este suelo en que nacimos! El cura convenció á los indios de que no lo quemaran, y he aquí que escapó nuestro azote, nuestro fatal hombre!!! El general Herrera y su decente administracion, no cumplió con el voto nacional; obró con su corazón no con su cabeza, é influyó para la amnistia de Santa-Anna; ¡falta grave de que el Sr. Herrera y cuantos intervinieron en eso responderán á Dios! La Providencia, cansada de sufrir á Santa-Anna, lo orilló á un castigo que evitó el cura de Jico y la falta de valor del Sr. Herrera. ¡Caro costará á la Nacion eso, y todos volverán sus ojos y dirigirán sus reconvenciones al cura de Jico, que no dejó ejecutar la quemazon del solemne tamal, y el Sr. Herrera que no satisfizo la vindicta pública!

Sueño parece que Santa-Anna esté en San Luis dictando órdenes, y que el Sr. Farías y los puros todos se hallen besando la mano que los azotó.

¡Degradacion sin ejemplo! oprobio y mengua para los hombres sin pudor que aparentan esperar el bien de ese hombre tan conocido, y en quien hasta los niños presagian lo que hará!!!

Era preciso que los santanistas transaran con el mismo diablo por traer á su héroe, porque ya tenian necesidad de él, en razon de que los gastos habian consumido mucha parte de los robos que les repartió su principal cómplice; y los puros de puro apurados se agarraron de un tizon ardiendo...

Lo cierto es, que todavia quema, y por eso quiere ese partido débil echarse una nueva mancha de ignominia, nombrando presidente á Santa-Anna, único revoltoso y la primitiva causa del conflicto nacional con los Estados-Unidos.

Recuérdese que fué á Washington á besar la mano á Jackson, presidente de los Estados Unidos en 1837. Recuérdese su campaña en 836, su expedicion á Yucatan en 843 en lugar de ir á Tejas, y téngase presente su politica de hoy!

¡Ah! horroriza la calma con que medita ese hombre fatal nuestra ruina.—He aquí su plan.

Irritado á lo infinito por la derribada de sus estatuas, por

AL ANTONIO LOPEZ DE SANTANNA.

Casamata. (1823)

Antonio de Echavarri (1823)

Gral. López de Santanna benemérito

fo contra la Expedición de Barradas

or de Nuevo León haciendo saber a -

ota de San Jacinto (1836).

Interior dando a Santanna el mando

de Veracruz en la guerra contra los

representantes de los Departamentos de--

as Bases de Tacubaya, Presidente de-

tonio López de Santanna (1841).

ficadores de papel sellado dado por-

El Estado de Durango llamado "El Re--

gistro Oficial" estableciendo las providencias que se han to-

mado en la Prefectura del Departamento llamado Nombre de - -

Dios con motivo del fallecimiento de la señora doña Inés - -

García de López de Santanna.

9.- Boletín de noticias.- Alcance haciendo saber la prisión-

del Gral.Santanna y su conducción al Castillo de Perote - - -

(1845).

10.- Proclama del Gral. Santanna al tomar posesión de la Pre-

sidencia de la República el año de 1846.

11.- Manifiesto del Gral. Santanna al renunciar la jefatura-

del Ejército Mexicano después del desastre de Chapultepec y-

Las Garitas en la ciudad de México, (1847).

birlo como al dejarlo no he aspirado que al bien de mi cara patria. Error cometido en el desempeño de mis gaciones civiles; mas estad muy seguro que mis deseos y mis esperanzas no han conocido otro estímulo que el noble de ser el rango de la nacion en que ví la primera y que me ha colmado de honores beneficios.

Dije ántes solemnemente y repito ahora que no desconfío jamas de la suerte de mi patria. Si callan las facciones alguna para escuchar su voz soberana, si reunen nuestros votos y nuestros afanes, aun tiempo de arrojar al enemigo del suelo manchado con su presencia, yo resistí una paz deshonrosa para la república á la nulidad de una paz completa. La nacion necesita apetece la guerra, o

24

tuido á con-
ventura, si
¡Oh dich-
cierte á dar
contento sa-
hijos tendr-

San T

Queretaro: Im

las maldiciones de todos los mexicanos, con que salió execrado, medita su venganza. Quiere afirmar su poder y saciar sus enconos, valiéndose de las circunstancias.

A la cabeza del ejército se halla: si triunfa, con un comandante general cada Estado y una órden del día, quedará la federacion disuelta, en el tiempo que tarde en poner cuatro renglones; porque los militares que no saben matar yankees, saben oprimir mexicanos, derrotar cívicos y mandar Estados á punta de pié.

Si las ventajas son por los americanos, ¡desgraciados de nosotros! habremos perdido nuestra nacionalidad, nuestra religion, y nuestra raza desaparecerá del continente americano.

¿Qué se espera de un hombre que ha sido, primero, traidor á su patria, tratando con los españoles y recibiendo una cruz de la mano misma de Isabel II; segundo de quien traidor á la federacion porque no le dió la mano de doña Nicolasa; tercero, del que combatió contra el triunvirato; cuarto, del que barrenó la federacion en 828; quinto, del que atacó en 832 el gobierno legítimo; sexto, del que en 35 traidor á la federacion; sétimo, del que en 42 destruyó la segunda constitucion que la República se dió en 836; del que en 44 destruyó el congreso y la tercera constitucion de la República; y octavo, del que en 46 restituye la federacion como único medio de venir al poder?...

¿Y hay rubor, y hay hombres honrados que no les dé vergüenza ser cobardes? Si, señores; por cobardia, por temor respetan los mexicanos de todas creencias á Santa-Anna; todos en su conciencia conocen sus maldades y sus traiciones; pero tiemblan de su poder, de su desearo en perseguir, y de la inmundada nube de vagos, ineptos, cobardes y ladrones que forman su séquito.

¡El honor se ha huido de entre nosotros! ¡El valor se ha escondido y la vergüenza no existe! lo decimos con dolor y desesperacion. Se trata de elegir presidente á Santa-Anna por miedo; si, señores, por miedo que le tienen los puros y los moderados, no porque ignoren sus maldades. Oprobio, vergüenza á tan escogidos hijos de los pueblos!

Todavía puede ser tiempo; todavía pueden retroceder algunos hombres de honor, de que hay bastantes en el congreso actual, y con un golpe de energía evitar, no solo el nombrar presidente á Santa-Anna, el mas corrompido de los mexicanos, sino relevarlo del mando del ejército, y evitar así la ruina de la Nacion.

Si, congreso soberano, en nombre de la dolorida patria os

Antonio López de Santa-Anna.

rogamos que no perdáis tiempo; relevad á ese traidor que ha entregado á los enemigos la plaza de Tampico, la del Saltillo, que ha dejado á Chihuahua indefensa, que ha dejado á Veracruz y á Tabasco sin tropas.

Que recobre el gobierno sus derechos, que se nombren divisiones para el Norte, para el Sur y para el Oriente.

No sigamos en el error de que un hombre solo mande todo el ejército. Es inútil Santa-Anna para mandar una division sola, ¿cómo podrá mandar en todas direcciones?

Es un error, es un disparate militar que obren diferentes divisiones con diferentes lineas de operaciones, á distancias inmensas, contra diferentes ataques, dirigidas por un general solo. Nada se hará, como nada se hace, y mas si el general del ejército manda y regaña al gobierno de la República.

Santa-Anna ha puesto las divisiones y brigadas en las manos de sus humildes servidores é inútiles partidarios. Ciriaco Vazquez y Lombardini mandan las divisiones de infantería; Miñon y Urrea las de caballería. ¡Por Dios! ¿Estamos locos? De todos solo Miñon vale algo, incluso Santa-Anna y Valencia.

¿Qué hacen en un rincon y perseguidos los hombres de la independencia, los valientes Bravo y Bustamante, Filisola, Herrera y otros acreditados generales?

No se nos increpe diciéndonos que queremos hacer desmayar á la Nacion metiendo la discordia; no, eso es imposible que se crea, cuando se mira á las claras que un vehemente patriotismo nos hace escribir, para que el nuevo gobierno vea lo que hace y salve á la República, haciendo una guerra de actividad y de valor sobre esos americanos que Santa-Anna deja descaradamente poner en conflicto á la Nacion.

Estamos invadidos, el tiempo urge, y ¿qué ha hecho Santa-Anna? ¿Se ha tirado un tiro desde que tomó el mando? ¡Ah, es tan imbécil; que aguarda que allí lo vayan á buscar los americanos! En un Departamento que no es garganta, y que no necesitan tocarlo para invadirnos en todas direcciones, allí ha reunido todo el ejército, toda la artillería gruesa y de campaña, y allí quiere el sándico que vayan á buscarlo los americanos.

Ellos harán lo que se está mirando, que mientras Santa-Anna se bambolea hecho un tronco en el sillón en que lo adulan los degradados gefes que ante él se abaten, los americanos amenazan á México, se dirigen á Veracruz y remarchan sus conquistas, sin disputárselas mas que con fanfarronadas, que son las que sabe echar el vencido por todos, el fátuo Santa-Anna.

GRAL ANTONIO LOPEZ DE SANTANNA.

Casamata. (1823)

Antonio de Echavarri (1823)

Gral. López de Santanna benemérito

lofo contra la Expedición de Barradas

lor de Nuevo León haciendo saber a -

ota de San Jacinto (1836).

Interior dando a Santanna el mando

de Veracruz en la guerra contra los

representantes de los Departamentos de--

s Bases de Tacubaya, Presidente de-

onio López de Santanna (1841).

micadores de papel sellado dado por-

8.- Periódico oficial del Estado de Durango llamado "El Pe--

gistro Oficial" estableciendo las providencias que se han to-

mado en la Prefectura del Departamento llamado Nombre de - -

Dios con motivo del fallecimiento de la señora doña Inés - -

García de López de Santanna.

9.- Boletín de noticias.- Alcance haciendo saber la prisión-

del Gral. Santanna y su conducción al Castillo de Perote - - -

(1845).

10.- Proclama del Gral. Santanna al tomar posesión de la Pre-

sidencia de la República el año de 1846.

11.- Manifiesto del Gral. Santanna al renunciar la jefatura-

del Ejército Mexicano después del desastre de Chapultepec y-

Las Garitas en la ciudad de México, (1847).

birlo como al dejarlo no he aspirado que al bien de mi cara patria. Errore bre cometido en el desempeño de mis gaciones civiles; mas estad muy seguro que mis deseos y mis esperanzas no han nocido otro estímulo que el noble de ser ner el rango de la nacion en que ví la primera y que me ha colmado de honor beneficios.

Dije ántes solemnemente y repito ahora que no desconfio jamas de la suerte de patria. Si callan las facciones alguna para escuchar su voz soberana, si reunen nuestros votos y nuestros afanes, aun tiempo de arrojar al enemigo del suelo mancha con su presepe. De pronto me resistí una paz desh... república á la nulidad completa. La nacion apetece la guerra, c

24

tuido á con
ventura, si
Oh dios
cierte á dar
contento sa
hijos tendr

San T

Queretaro: Im

Estas son verdades duras, arrancadas del centro del corazón dolorido por la desvergüenza de ese hombre, á quien se le ha confiado la defensa total de nuestro suelo, cuando en su interior está pensando por el camino que hará su huida, y aun tendrá preparado el traje con que disfrazarse y correr, echando á los generales y gefes la culpa de todo.

Tiempo hay para el remedio: no se esponga todo por todo en manos del peor enemigo de nuestro sosiego: salgan á la palestra los héroes de la independéncia; fórmense divisiones que obren á la dirección del gobierno, y quítese en un día ese coloso, que sin servir de garantía, amenaza nuestra libertad, y aun ha asegurado á los gefes y oficiales, que á los sansculotes los amarrará en un día, como lo hizo en 1834.

No somos traidores, como se nos querrá llamar; somos hombres que vemos el mal y queremos se repare cuando hay remedio: el congreso lo hará, no hay duda, y á la menor palabra suya, caerá esa estatua que aun insulta á México en la Plaza del Volador, y vendrá atado á responder de sus crímenes el traidor á la federacion Antonio Lopez de Santa-Anna, y con tres millones de pesos que tiene, que ha robado prostituyendo á la Nacion, haremos la guerra eterna á los yankees, seguros que nuestro triunfo será el primer día de la marcha nacional, y no como ahora, que el triunfar nuestras armas será el eslabon primero que nos ate á la tiranía de D. Antonio.

¡Mexicanos patriotas! reflexionad, y abandonad el miedo: todo se le debe á la patria.—*La sombra de Mejía.*

La Nacion le dió á Santa-Anna una espada de honor, y lo hizo general de division por los sucesos de Tampico: le dió mas que lo que merecia. ¿Y qué ha hecho de esa espada? ¡Ah! vergüenza da decirlo! *La vendió al general Barrera.* No se necesita mas para calificar á este hombre que adora el dinero y por él vende todo: la amistad, el honor y lo mas sagrado, ¡Vender una espada que debia legar á sus nietos!

(Artículo tomado de *El Norte-Americano*, publicado en sus números 6, 7, 9, y 10.)



Antonio López de Santa-Anna.

SEGUNDA PARTE

DE LA BIOGRAFIA

DE D. ANTONIO LOPEZ

DE SANTA-ANNA.

Vamos á galvanizar un pestilente cadáver, vamos á remover el inmundado terreno de un sepulcro, para presentar en su deformidad horrible el esqueleto de un hombre destruido mas que por la accion del tiempo por la carcoma de sus abominables vicios; de un hombre nacido para oprobio de la raza humana, destinado por la Providencia para ser el escándalo y el azote de nuestra patria. Tan marcadas nos parecen las cualidades que de indicar acabamos, tan esclusivamente propias del siniestro personaje á quien ellas se refieren, que no dudamos haya mexicano alguno que al recorrer las líneas que acabamos de trazar, no esclame naturalmente: "Este escrito se refiere á Santa-Anna." Y por cierto que le sobra razon á quien así se produzca, porque en efecto, y á pesar de que sentimos al emprender este trabajo una penosa repugnancia, acometemos la tarea ingrata de bosquejar la segunda parte del tenebroso cuadro que una mano mas diestra supo trazar en el folleto titulado, "Biografía del general Santa-Anna" publicado en esta capital en el año de 1849. Entonces como hoy estaba fresca todavia la memoria de las torpezas del ignorante soldado, los prevaricatos, las injusticias, y la tiranía del indigno gobernante. Entonces la sangre caliente de millares de victimas inmoladas en la Angostura, Veracruz, Cerroverde y Valle de México, pedia el castigo de una traicion de antemano conocida, y segun todas las circunstancias de los acontecimientos de esa época infame y preditoriamen-

GRAL ANTONIO LOPEZ DE SANTANNA.

Casamata. (1823)

Antonio de Echavarri (1823)

Gral. López de Santanna benemérito

fo contra la Expedición de Barradas

or de Nuevo León haciendo saber a -

ota de San Jacinto (1836).

Interior dando a Santanna el mando

de Veracruz en la guerra contra los

esentantes de los Departamentos de--

as Bases de Tacubaya, Presidente de-

tonio López de Santanna (1841).

ficadores de papel sellado dado por-

l Estado de Durango llamado "El Pe--

gistro Oficial" estableciendo las providencias que se han tomado en la Prefectura del Departamento llamado Nombre de -- Dios con motivo del fallecimiento de la señora doña Inés -- García de López de Santanna.

9.- Boletín de noticias.- Alcance haciendo saber la prisión del Gral. Santanna y su conducción al Castillo de Perote -- (1845).

10.- Proclama del Gral. Santanna al tomar posesión de la Presidencia de la República el año de 1846.

11.- Manifiesto del Gral. Santanna al renunciar la jefatura del Ejército Mexicano después del desastre de Chapultepec y Las Garitas en la ciudad de México, (1847).